

En 455 ó 456 de nuestra era, fueron invadidas por los vándalos, cesando, desde entonces, la dominación romana, y quedando sometidas, durante sesenta años, a la de sus bárbaros invasores. Belisario destruyó el poder de los vándalos y devolvió las islas a la soberanía de Roma; pero ya estaba ésta herida de muerte y andaba precipitadamente hacia su aniquilamiento. Las Baleares entraron entonces a formar parte de la monarquía hispano-visigoda, sufriendo las consecuencias del desastre del Guadabeca y de la Janda y viéndose invadidas por los musulmanes en 798. Durante algún tiempo estuvieron sumisos, los nuevos invasores, al poder de Córdoba, hasta que, socavado el Califato, erigiéronse estas islas en reino independiente. El primero de sus reyes fué Abdalla-Alamar, al que sucedió su hijo Mogiahedo; éstos fueron los únicas emires independientes baleáricos de que se tiene alguna noticia, los cuales, por haber infestado de piratas el Mediterráneo, provocaron, contra las islas, una expedición guerrera de varios pueblos coaligados que, respondiendo a las excitaciones del papa Pascual II, se apoderaron de Ibiza y luego de Mallorca (1116). Los catalanes, que habían dado el mayor contingente a la expedición, debieron abandonar las islas para correr en socorro de Barcelona, amenazada por una escuadra musulmana, con lo que volvieron a quedar las Baleares en poder de los reyes moros. La reconquista definitiva tuvo lugar desde 1229 a 1235, llevada a cabo por Don Jaime I de Aragón; cuyo soberano, al morir, dejó repartidos sus estados entre sus hijos, siendo el tercero de ellos, llamado también Jaime, el que heredó el reino de Mallorca. Jaime II poseyó, al mismo tiempo, varios condados en el que hoy es territorio de Francia, y, habiendo el rey de esta nación declarado la guerra al de Aragón, el de Mallorca, no sólo dejó pasar libremente al primero por tierras de sus condados, sino que le prestó ayuda con sus gentes, con lo que vengó agravios recibidos del aragonés. Pedro III, que tal era el monarca de Aragón, mandó entonces, con una flota, a su hijo Don Alfonso para que se apoderase de las Baleares, consiguiendo fácilmente rendir a Ibiza y tardando dos años en someter a Menorca, porque los moros que la ocupaban opusieron tenacísima resistencia. Cuando más tarde se hizo la paz general, con la mediación del Papa, el Rey de Aragón cedió de nuevo el reino de Mallorca a Don Jaime II, quien lo poseyó hasta su muerte (1311). Sucedióle su hijo Don Sancho, cuyo reinado se deslizó en perpetua paz (1324). A la muerte de este rey, que no dejaba ningún hijo, fué llamado a sucederle su sobrino Jaime III, el cual casó con la hija de Alfonso IV de Aragón, renovándose entre los dos soberanos los tratados que sus antecesores habían establecido entre sus respectivos estados. Dotado de grandes cualidades de inteligencia y valor, Jaime III, hizo durante mucho tiempo la felicidad de su pueblo, pero, creciendo su ambición, quiso sustraerse al homenaje que, según los tratados, debía prestar a la corona de Francia; las tropas de esta nación se apoderaron del señorío de Montpellier, que pertenecía al de Mallorca, y éste solicitó ayuda de su cuñado Pedro IV de Aragón, a quien no halló animado de muy buenas disposiciones y del que tuvo lugar de temer que también deseaba despojarle de aquellos dominios de allende el Pirineo. Jaime III declaró entonces la guerra al aragonés, pero sus propios vasallos le volvieron la espalda, y, derrotado por los ejércitos de Don Pedro, tuvo que huir, con los pocos guerreros que le quedaron fieles, refugiándose en el condado de Foix. Entró el Rey

de Aragón en Mallorca, siendo objeto de un afectuoso recibimiento, mientras Don Jaime solicitaba la mediación del Papa para que recabase de su cuñado la devolución de su reino; este intento fué inútil, y, más tarde, habiendo logrado Don Jaime que el Rey de Francia le restituyese el señorío de Montpellier, lo vendió por ciento veinte mil escudos de oro, con los que organizó un ejército para recobrar Mallorca, a cuya isla se trasladó, siendo derrotado y perdiendo la cabeza en la memorable batalla de Lluchmayor (1349).

Desde entonces la historia de las islas Baleares se confundió con la del reino de Aragón, y, más tarde, con la de España. Tomaron parte, estas islas, en las agitaciones del tiempo de Carlos I. En 1521, Crespi, puesto al frente de los sediciosos, hizo adoptar la constitución de los agermanados de Valencia; la isla de Mallorca fué saqueada y asesinados los nobles; el virrey se puso en salvo en la isla de Ibiza. En Alcudia sufrieron los agermanados el primer desastre, y, atribuyéndolo a malas disposiciones de Crespi, le ahorcaron, poniendo en su lugar a Juan Odón Colom, quien tampoco logró apoderarse de Alcudia, por haber recibido, esta población, el auxilio de la armada de Don Juan de Velasco. Atacados luego por un ejército poderoso, fueron reducidos poco a poco, no sin haber sido sacrificadas muy numerosas víctimas.

Todas estas islas tomaron el partido del archiduque Carlos en la guerra de Sucesión, con cuyo pretexto los ingleses ocuparon la isla de Menorca, reteniéndola luego en su poder durante algunos años.

PARTIDO JUDICIAL DE PALMA DE MALLORCA (DOS JUZGADOS)

Ocupa la parte occidental de la isla de Mallorca, limítando, al N., con el Mediterráneo y el partido de Inca; al E., con el mismo partido y el de Manacor, y, al S. y al O., con el citado mar.

El territorio es muy accidentado en la parte noroccidental y muy poco en la sudoriental. En la primera se encuentran el Puig Galatzó y el Puig del Tex, que se elevan respectivamente a 1,026 y 1,064 metros sobre el nivel del mar. Las corrientes fluviales son tan numerosas como mezquinas, no pasando ninguna de ellas de la categoría de torrente.

El ferrocarril que va de Palma a Manacor circula por este partido, iniciando, en Santa María, el ramal que conduce a Felanitx. Los ramales que van de Palma a Sóller y de Palma a Llummayor (Lluchmajor) se extienden también, por completo, dentro de esta jurisdicción. Las carreteras, partiendo de la ciudad de Palma, van en las siguientes direcciones: de Santa Ponsa, Andraitx y Estellenchs, con un ramal a Calviá y Escapdellá; de Establiments, Esporlas, Bañalbufar y Estellenchs, con un ramal a Puigpuñent y otro a Valldemosa; de Sóller y El Port, con un ramal a Valldemosa, Deyá y Sóller; de Inca y Alcudia, con un ramal que se desprende en Santa María y conduce a Montuiri; de Manacor y Artá, con un ramal de Algaida a Llummayor; y de Llummayor, Campos y Felanitx.

Comprende los ayuntamientos de Palma de Mallorca, Algaida, Andraitx, Bañalbufar, Buñola, Calviá, Deyá, Esporlas, Establiments, Estellenchs, Fornalutx, Llummayor, Marratxí, Puigpuñent, Santa Eugenia, Santa María, Sóller y Valldemosa.

PALMA DE MALLORCA. — Ciudad de 67,544 habitantes, situada al extremo N. de la hermosa bahía de su nombre, a los 39° 34' 32" de latitud N. y los 6° 20' 22" de longitud E. del meridiano de Madrid; dista unos 200 kilómetros de Barcelona y de Valencia, con cuyos puertos tiene establecidos servicios regulares de vapores, igualmente que con los demás puertos importantes de las islas. También tiene estación de ferrocarril, que la pone en comunicación con todas las líneas férreas de la isla de Mallorca.

El clima es sumamente benigno en invierno y algo caluroso en verano, aún que, en ciertas horas del día, las brisas marítimas le refrigeran. De los cálculos y observaciones practicados por el Instituto Geográfico y Estadístico, resultan durante el año las siguientes temperaturas: media de las máximas, 22'2° C.; media de las mínimas, 13'1° C.; máxima absoluta, 39'5° C., y mínima absoluta, 3'2° C. La altura en milímetros de la lluvia alcanza, también durante el año, 465'1; y la dirección dominante de los vientos es SO.

Es Sede Episcopal adscrita a la Metropolitana de Valencia. Tiene Gobierno Civil, Capitanía General, Comandancia de Marina, Audiencia Territorial, dos Juzgados de Primera Instancia, Aduana, Diputación Provincial, Instituto General y Técnico, Instituto de Reformas Sociales, Junta del Magisterio Balear, Jefatura de Obras Públicas, Cámara Agrícola, Seminario Conciliar, Colegios de Abogados, Notarios y Procuradores, Delegación de Hacienda, nutrido Cuerpo Consular, etc., etc.

Desde la bahía, presenta la ciudad un hermoso aspecto; destacándose por encima de las embarcaciones del puerto los restos de las antiguas murallas y la graciosa silueta de la bellísima Catedral pamesana. Las calles, generalmente angostas y tortuosas, ofrecen varias construcciones de carácter particular, verdaderos palacios, que con su riqueza escultórica, salientes aleros y señoriales patios, despiertan vivamente el interés de los forasteros visitantes. Existen algunos paseos magníficos, entre los cuales los del Borne y la Rambla son los más populares y concurridos. Hacia las afueras se extienden pobladas barriadas, como las de Santa Catalina, Son Rapinya, Son Serra, etc., apareciendo al fondo la pintoresca y fértil campiña, salpicada de bonitas casas de recreo.

Llama la atención de los viajeros acostumbrados a la vida bulliciosa y febril de las grandes ciudades, la plácida tranquilidad de Palma, pues, exceptuando la parte situada entre el Borne y la plaza de Cort, donde hay algún movimiento, el resto de la ciudad se halla sumido en apacible silencio.

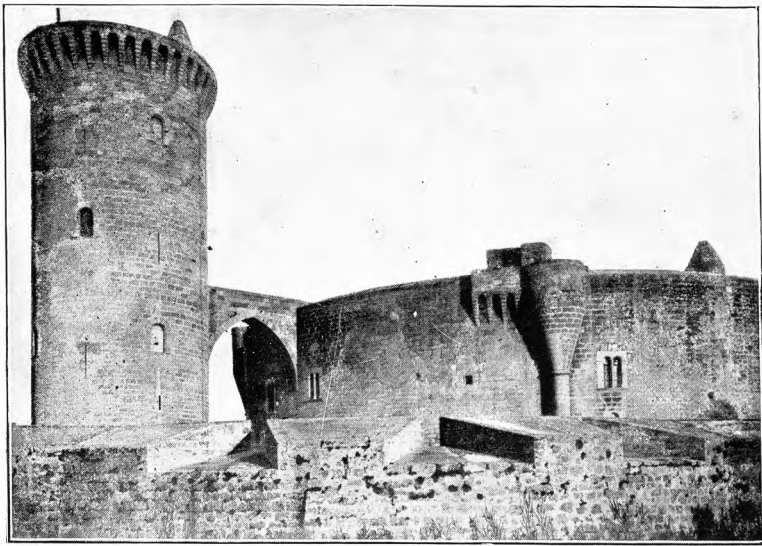
El abolengo de Palma se descubre en la vetustez e importancia artística e histórica de sus monumentos y de muchos de sus edificios. Conserva buena parte de las últimas murallas, que datan de los siglos XIV y XV, con algunos lienzos, baluartes y rebellines en perfecto estado. Anteriormente a estas murallas, hubo cuatro sucesivos recintos, de los que se conservan muy ligeros vestigios. Subsisten todavía dos de las puertas que tuvo la ciudad en los tiempos musulmanes: la *Nueva de Beb-al-Beled*, junto a la capilla de San Antonio de Padua, y la de la Rinconada o de la Conquista, que se llamó, en su tiempo, de *Beb-Alcofol*.

La Catedral es notabilísima entre las de España, tan rica en este género de monumentos. Hemos ya indicado su eminente situación sobre la plataforma que domina el mar. El perímetro ocupado por el templo, sin contar la torre, el

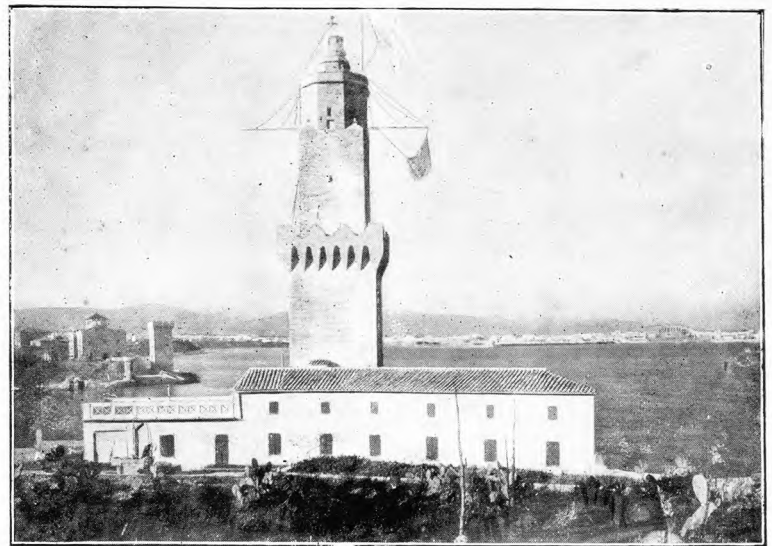
claustro, la sala capitular y la capilla de las *Almoynas*, es de 121 metros de longitud por 55 de anchura. La grandeza del lugar donde se halla emplazada guarda relación con la del templo.

La fachada, que se halla incompleta, resulta bastante fría, si se tiene en cuenta la profusión de cresterías y penachos que adornan el conjunto exterior del templo, especialmente por la cara que da al S.; hállase flanqueada por dos torrecillas, terminadas en aguja, y se compone de tres partes, contenida la central, entre dos bellas y airoosas torres de muy elegante estilo. La portada tiene bastante labor escultórica, y, aunque sus líneas generales son góticas, contiene varios plafones y arabescos de época posterior; el timpano del arco ojival está ocupado por una imagen de la Virgen y atributos de la Letanía; sobre la puerta ábrese un espléndido rosetón de diez metros de diámetro. La más hermosa portada es la del Mediodía; su estilo es puro, las esculturas buenas, y ostenta gran riqueza y elegancia de labores; el timpano está dividido en dos partes: en la superior hay el Padre Eterno rodeado de ángeles, y, en la inferior, se representa la Cena de Jesús y los Apóstoles. El interior del templo tiene un aspecto grandioso: hállase dividido en tres anchísimas naves, la mayor de las cuales mide 75 metros de longitud y 45 de altura, sostenidas las bóvedas por ligerísimas columnas poligonales lisas, sin estrías ni nervaduras hasta los arranques de los arcos. El altar mayor no guarda relación, por su pobreza y reciente estilo, con la magnificencia del templo; detrás de este altar se halla la *Capilla Real*, donde descansan los restos de Don Jaime II en un sarcófago que mandó construir Carlos III, en 1779. En medio de la nave central hay el coro, que por no hallarse encerrado con verja y trascoro, como están la mayoría de los de España y algunos del extranjero, deja libre a la vista para admirar la grandiosidad del templo; la sillería es notable y pertenece al estilo gótico. También son notables los púlpitos, especialmente uno de ellos, cuyas labores escultóricas, de gusto plateresco, pueden competir con las grandes producciones del renacimiento italiano. Llamen la atención los aparatos del alumbrado de esta Catedral, forjados en hierro, acomodándose al severo estilo predominante.

En todas las capillas laterales se hallan tumbas de mérito y pinturas de significados artistas. En la del *Corpus Christi*, en el lado del Evangelio, hay los restos del obispo Torrella, fallecido en 1266; en la de San Pedro, al lado de la Epístola, hay algunas estatuas, procedentes de la Cartuja de Valldemosa, ejecutadas por el escultor Ferrán; en la de Nuestra Señora de la Corona hay una sepultura gótica, donde descansa el obispo Galiana; en la de San Jerónimo se guardan las cenizas del Marqués de la Romana, ilustre caudillo de las tropas españolas en la guerra de la Independencia; en la del Santo Cristo se encuentran dos buenos lienzos, uno de Ankermán y otro de Mesquida, representando, respectivamente, el Descendimiento de la Cruz y Santa Cecilia, y, en la del Corazón de Jesús, puede admirarse un precioso altar, construido con mármoles del país. Al lado de la Sala Capitular hay un recinto que encierra el sepulcro de Don Gil Muñoz, elegido papa, después de la muerte de Benedicto XIII, por los cardenales que habían seguido a éste, después de la excomunión que contra él lanzó el Concilio de Constanza; Don Gil Muñoz, canónigo, a la sazón, de Barcelona, no quiso admitir la tiara, siendo entonces nombrado obispo de Mallorca por el Concilio de



CASTILLO DE BELLVER



PORTO-PI



TEATRO BALEAR



GRAN HOTEL



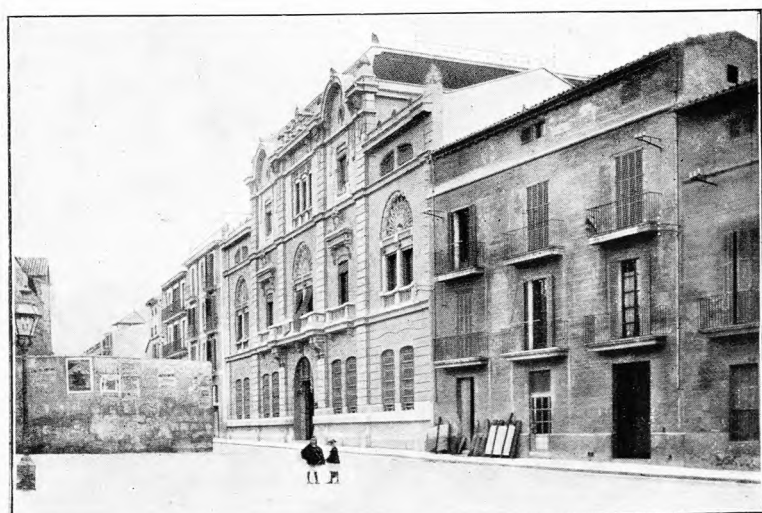
TEATRO PRINCIPAL



PASEO DEL BORNE



CALLE DE PALACIO



MONTE DE PIEDAD



TEATRO LÍRICO Y HOTEL ALHAMBRA



IGLESIA DE SAN FRANCISCO



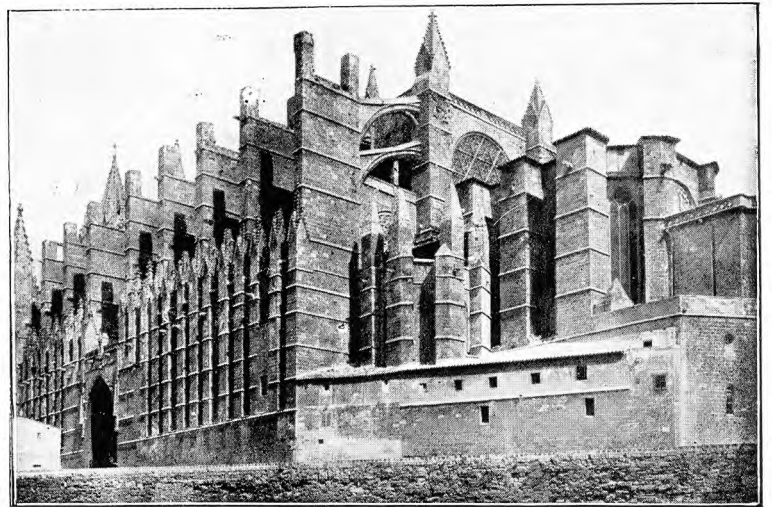
INTERIOR DE LA CATEDRAL



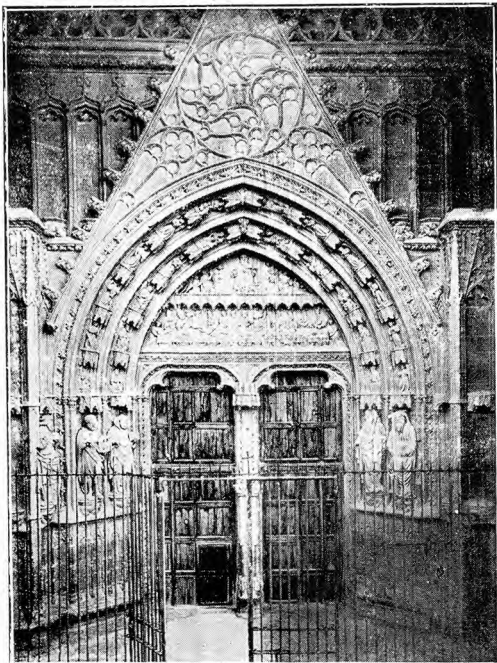
CASA BERGA



AYUNTAMIENTO



FACHADA S. DE LA CATEDRAL



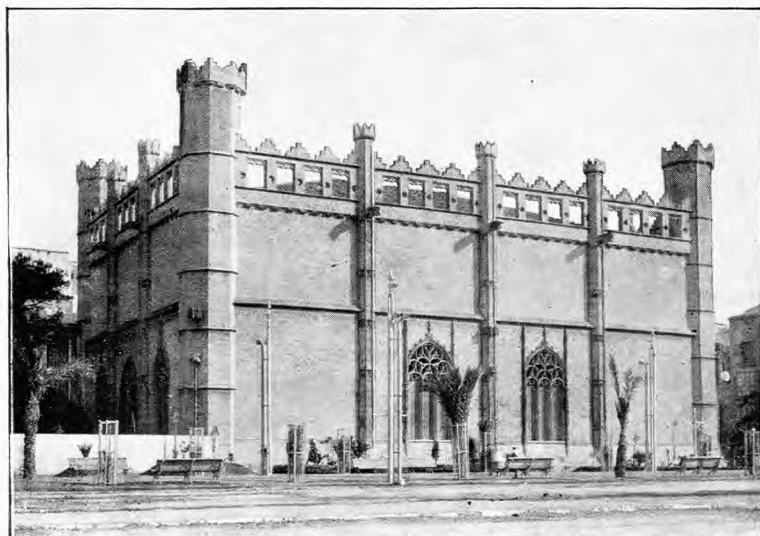
PUERTA LATERAL, EN LA CATEDRAL



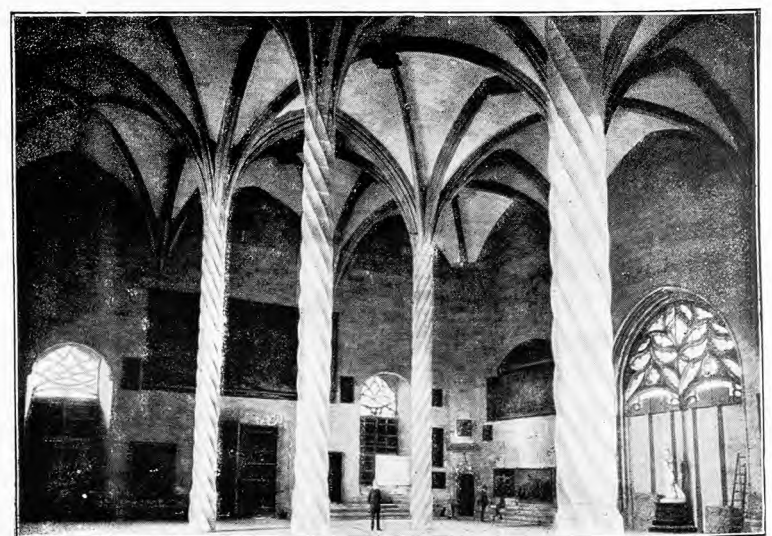
CLAUSTROS DE SAN FRANCISCO



ALMUDAINA. — PUERTA DE LA CAPILLA



LA LONJA



INTERIOR DE LA LONJA

Tarragona (1429). En alhajas posee la Catedral de Palma una verdadera riqueza: sobresalen, entre ellas, los dos candlabros de plata que ejecutó en Barcelona el platero Juan Matons a principios del siglo XVIII, los cuales, aunque bastante recargados de ornamentación, resultan de buen gusto; tienen 2'40 metros de altura y 1'60 de ancho, desde un extremo a otro de las arandelas; su peso es de 8,128 onzas, y costaron, en moneda mallorquina, 21,942 libras, 15 sueldos y 11 dineros. Cuando la invasión francesa fueron confiscados para emplear su importe en las apremiantes necesidades del Estado, pero el Cabildo los volvió a rescatar por 11,000 duros.

En la sacristía se encuentra un magnífico antependio y varios paños de terciopelo con riquísimos bordados de oro; un relicario que guarda varios fragmentos de la Cruz del Redentor; otros dos relicarios góticos; un precioso crucifijo de marfil de una sola pieza, exceptuando, naturalmente, los brazos, y que mide 68 centímetros. Por hallarse el Cristo clavado con cuatro clavos lo han atribuido algunos escritores a escultor francés, sin acordarse de que Velázquez, Alonso Cano y muchos otros artistas españoles pusieron a sus célebres cristos clavados también con cuatro clavos. Guárdanse, además, en esta sacristía, algunos ternos ricamente bordados, y la custodia procesional, que por haber sufrido varias restauraciones en diversas épocas y no siempre llevadas a cabo por artífices de suficientes conocimientos y buen gusto, presenta, aparte de la diversidad de estilos, piezas y fragmentos completamente inarmónicos; esta custodia es, en parte, de plata, y, en parte, de bronce, y mide once palmos de altura.

En la fachada N. del templo se levanta la maciza torre campanario, de cuya construcción hay solo los dos primeros cuerpos, faltándole buena parte para hallarse terminada.

Entre las demás iglesias de Palma, que son muy numerosas, diremos algo de las que consideramos más importantes bajo el punto de vista artístico. La de San Francisco, que perteneció al convento de Franciscanos, y estaba ya consagrada al culto en 1248, tiene una portada y rosetón de elegantísimo estilo barroco, siendo, en su género, verdaderos modelos; el interior consta de una sola nave, y contiene el sepulcro del célebre filósofo Raimundo Lulio, beatificado por la Iglesia. A últimos de 1490, ocurrió en este templo una sangrienta colisión entre los bandos en que se hallaba dividida la ciudad, llamada de los *armadams* y de los *espanyols*, colisión de la que resultaron más de 300 muertos y heridos. Es muy notable el claustro ojival, que perteneció al convento y se halla contiguo a la iglesia. La de Santa Eulalia data de los comienzos del siglo XIII y conserva algunos restos de su primitivo estilo; la fachada ha perdido completamente su carácter con la restauración sufrida a fines del siglo XVIII. La de San Miguel se halla emplazada en el área que ocupó la mezquita en los tiempos musulmanes, siendo consagrada al culto católico en 1229; en ella se venera la imagen de la Virgen de la Salud, que trajo Don Jaime I en la galera capitana de la armada que llevó a cabo la conquista de Mallorca. La de San Jaime, también de origen románico, contiene algunos retablos interesantes procedentes de varios conventos de la isla. Finalmente, hay que hacer mérito de la iglesia ojival de Santa Cruz, por sus correctas proporciones.

Entre los monumentos civiles y castrenses, los hay de extraordinaria importancia. Nada más elegante y correcto

que el gótico edificio de la Lonja, con su unidad perfecta, con sus airosas torrecillas y almenas, sus calados ventanales, su pasmosa sala, cuya bóveda sostienen altísimas y ligeras columnas retorcidas en espiral hasta el arranque de las nervaduras de los arcos, semejando palmeras. Este edificio cuadrado, de tan bellísimas y justas proporciones, fué construido a mediados del siglo XV, por el arquitecto Guillerme Sagrera, que utilizó la piedra de las canteras de Santany; en la sala de contrataciones pueden admirarse algunas pinturas y esculturas interesantes, pues en ella se ha organizado un pequeño museo, y, en el jardín, destinado a la parte lapidaria, se ha reconstruido la Puerta del Muelle, que data del siglo XVII y fué derribada a fines del siglo pasado.

Frente a la Catedral, algo humillado por la mole de la misma, aparece el que fué palacio de los reyes de Mallorca, conocido por Castillo de la Almudaina. Se halla en bastante mal estado, reclamando una restauración inteligente; consérvanse muros y torreones del primitivo edificio que fué fortaleza de los musulmanes; contiene varios jardines y patios, en uno de los cuales hay una hermosa iglesia gótica con una bellísima puerta románica; en esta iglesia se veneran los restos de Santa Práxedes, y, en la sacristía, se guardan valiosísimos ornamentos.

El edificio se halla ocupado actualmente por la Capitanía General, conservándose en su recinto los archivos de la Audiencia Territorial y del Real Patrimonio.

La Casa Consistorial tiene la fachada interesante, especialmente por el alero o barbacana de madera labrada que la remata. Contiene una nutrida galería de retratos de mallorquines ilustres, un cuadro representando el martirio de los Santos Cabrit y Bassa, y un notabilísimo lienzo de Van-Dyck. Contiene, además, el Archivo General del reino de Mallorca.

Los palacios y casas señoriales edificados con magnificencia, abundan en esta ciudad, que recibió el influjo de las costumbres y estilos italianos, con cuyos países estaba en frecuente trato. Estas mansiones se distinguen especialmente por sus soberbios patios con majestuosas escaleras. Claman principalmente la atención las del Marqués de la Torre, de Villalonga, de Olesa, del Conde de Ayamans, de Sureda, del Marqués de Palmer, de Zaforteza, de Vivos, de Torrella, de San Simón, de Bonapart, de Maroto, de Reguer, de Berga, de Massanet, de Sellerich, de Casassas, de Armengol, de Oleo, del Conde de Montenegro, etc., etc.

Entre los demás edificios palmesanos dignos de ser mencionados, figura el Teatro Principal, de estilo académico, con esculturas alegóricas en el frontón; los teatros Lírico y Balear, de arquitectura moderna, como el Gran Hotel y el Monte de Piedad. En el Instituto hay un bonito patio, en el centro del cual se eleva la estatua de Raimundo Lulio.

A 2 kilómetros de Palma, hacia el O., se yergue sobre una colina el histórico castillo de Bellver, de forma circular y sumamente característico en su género. Éntrase en él por un puente levadizo, pues se halla rodeado de profundos fosos y murallas; en sus espesos muros se abren varios ventanales románicos; tres macizas torres de defensa y cuatro garitones circuyen el recinto, adheridos al muro, y por un atrevido puentecillo, sentado sobre un arco apuntado ligerísimo, se pasa, desde la azotea de la fortaleza, a la torre del homenaje, que se levanta orgullosa hacia la parte N. En el centro del castillo hay un espacioso patio, sumamente

curioso, de forma circular, rodeado por una doble hilera de arcos superpuestos, de medio punto los bajos y ojivales los altos. El nombre de Bellver, *bella vista*, aplicado a este lugar, corresponde perfectamente a la realidad, pues el panorama que se divisa desde las alturas del castillo es en extremo grandioso y espléndido: a sus pies la pintoresca barriada de El Terreno; hacia Oriente, la ciudad tendida a lo largo de la costa; hacia Mediodía, las viejas torres de Pelayres y de Porto-Pí; la extensa bahía, los montes de la Burguesa, e infinidad de pueblecillos y blancas casas de labranza y de recreo, salpicando la campiña cálida, radiante y feraz de la famosa *isla dorada*.

En el castillo de Bellver estuvo preso el último rey de Mallorca, Jaime III, después de la derrota de Llummayor; en la época contemporánea también estuvieron encerrados en esta fortaleza Jovellanos y Martínez Campos.

Edificio relativamente moderno, pero de exquisito gusto, es el llamado castillo de Bendinat, que se halla al centro de un hermoso valle, al pie de un cerro, a pocos kilómetros de Palma; es una construcción cuadrada, a cuyos ángulos se levantan cuatro anchas torres, también cuadradas; adornando el conjunto ventanas ojivales, bellos rosetones y remates almenados.

Una de las grandes curiosidades de la isla de Mallorca es el llamado Museo de Raxa, de propiedad particular, organizado por el cardenal Antonio Despuig, e instalado en la que fué su casa, la hermosa alquería rodeada de típicos jardines a la usanza española, que halla a 12 kilómetros de Palma, saliendo por la carretera de Sóller. Este cardenal, hallándose en Italia, hizo, por su cuenta, importantes excavaciones en la antigua *Arriccia*, que dieron por resultado el hallazgo de gran cantidad de estatuas, bustos, lápidas, ídolos de bronce, fragmentos escultóricos y otros objetos de valor incalculable, los cuales mandó trasladar a la finca de Raxa. Junto al museo hay una biblioteca, reunida también por el inteligente Cardenal, en la que se guardan curiosos ejemplares sumamente raros y de gran interés para la historia de Mallorca.

Aunque la principal riqueza de Palma es debida a la importante producción agrícola de la comarca, no deja de poseer algunas industrias que contribuyen poderosamente a su progresivo desarrollo. Son numerosas las fábricas de calzado, del que se hace una elevada cifra de exportación; fabrica también artículos de platería, hilados de algodón y de lana, curtidos, hormas, jabón, aguardientes y alcoholes, mantas de lana, mosaicos hidráulicos, piedra artificial, productos químicos, sombreros de fieltro, somieres, pastas para sopa, yeso, tejidos de algodón, muebles, gorras, guitarras y bandurrias, bebidas gaseosas, fieltros, embutidos, dulces y ensaimadas, conservas alimenticias, bordados, estuches y cajas de cartón, alfombras, balanzas, azulejos, etc., etc. Su comercio con la Península, y aún con el extranjero, se funda en algunos de dichos artículos y de un modo especial en la ganadería de cerda y en los productos de la tierra, tales como: aceite, cereales, almendras, azafrán, vinos, frutas, etc. La riqueza avícola y la pesquera alcanzan también una elevada cifra.

Tiene agregados a su ayuntamiento los caseríos de La Aranjassa, La Bonanova, Ca'n Capas, Casas Bielas, Clot de Jesús, Coll d'en Rabassa, El Corp Mari, La Garriga, Génova, Hostalet d'en Canyellas, Hostals Nous, La Indio-terria, Isla de Cabrera, Molinar de Levante, Muelle, Pla d'en Fuster, Pla de Sant Jordi, Porto Pi, Santa Catalina,

Secar de la Real, Se Sinia d'en Gil, La Soletat, Son Anglada, Son Cilia, Son Espanyol, Son Espanyolet d'en Salas, Son Llull, Son Magraner, Son Mayoral, Son Montserrat, Son Orlandís, Son Rapinya, Son Roca de la Vileta, Son Sardina, Son Serra, El Terreno, La Vileta y otros.

La misma oscuridad que envuelve la historia de los primitivos tiempos de las islas Baleares, vela también la de su capital.

La ciudad de Palma parece que fué fundada por los romanos, y, a la caída del Imperio, pasó sucesivamente en poder de los vándalos y de los visigodos. Fué conquistada por los moros poco tiempo después de la derrota del ejército de Don Rodrigo y reconquistada definitivamente por Don Jaime I de Aragón en 1229.

De tal manera se confunde la historia de la ciudad con la del archipiélago, y, de un modo especial, con la de la isla de Mallorca, que en el periodo musulmán este nombre se usa lo mismo para la isla que para designar la capital.

Sería, pues, ocioso repetir lo que ya hemos dicho al resumir la historia de la región.

Algaida. — Villa de 4,092 habitantes, a 22 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carreteras a Palma, Manacor y Llummayor. Cosecha vinos, aceite y cereales. Hay agregados los lugares de Pina y Randa; los caseríos Castellig, La Heretat, Moli d'es Sant de Lluny, Son Garbí Nou, Son Mayolí, y muchas casas de labor.

Andraitx. — Villa de 6,262 habitantes, a 32 kilómetros de Palma, cuya estación es la más próxima. Carretera de Palma al Puerto de Andraitx, que es de segunda clase y dista 5 kilómetros de la villa. Produce aceite, cereales, naranjas, frutas, etc. Fabrica gorras, jabón y harinas. Hay agregados: el lugar S'Arracó, los barrios Es Cos y Son Corso, y los caseríos Las Alcovas o El Puerto, Ca'n Burgos, Ca'n Salvá, Ca's Estanyera, Ca's Vidals, Coll d'en Boix, Coll d'en Esteva, Coma Menor, Cova Rotja, Morella, Son Curt, Son Ensenyat Vey, Son Jofre, Son Perro, Son Pode, Son Prim y Son Toni Petit.

Bañalbufar. — Villa de 744 habitantes, a 25 kilómetros de Palma, cuya estación es la más próxima. Carreteras a Palma y Andraitx. Cosecha aceite, tomates, vinos y cereales.

Buñola. — Villa de 2,442 habitantes, a 20 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carretera de Palma a Sóller. Cosecha aceite, almendras, algarrobas y frutas. Hay agregados el lugar de Orient, el arrabal Barcelona y los caseríos Baix del Puig y Son Muntaner.

Calviá. — Villa de 2,688 habitantes, a 20 kilómetros de Palma, cuya estación es la más cercana. Carretera de Escapdellá al empalme con la de Palma a Andraitx. Cosecha aceite, cereales y algarrobas. Hay agregados: el lugar Capdellá, las aldeas Son Pieras y Vallvert y los caseríos El Recó, Santa Ponsa y Valnegre.

Deyá. — Villa de 724 habitantes, a 30 kilómetros de Palma y a 8 de la estación de Sóller. Carretera de Valldemosa a Sóller. Cosecha algarrobas y aceite. Hay agregados los caseríos: Ca'n Borino, Ca'n Boy, Ca'n Rasca, Clot, Lluch-Alcari, Vinya Veya y algunos más.

Esporlas. — Villa de 3,055 habitantes, a 18 kilómetros de Palma, por carretera. Cosecha aceite y cereales. Tiene fábricas de hilados y tejidos de lana y algodón, de cartón y una de electricidad. Hay agregados la aldea La Esgleyeta; las barriadas S'Hort y Son Comes, y el caserío Son Ferrá.

Establiments. — Villa de 1,471 habitantes, a 12 kilómetros de Palma y a 6 de la estación de Son Sardina. Carretera de Palma a Esporlas. Cosecha almendras, algarrobas y aceite. Hay agregados los caseríos Establiments Veys y Sarriá.

Estellenchs. — Villa de 658 habitantes, a 35 kilómetros de Palma y a 28 de la estación de Son Sardina. Cosecha aceite, tomates y frutas. Hay agregados los caseríos: Ca's Chocolater, El Port, Torrent d'en Cuch y algunos más.

Fornalutx. — Villa de 702 habitantes, a 35 kilómetros de Palma y a 4 de la estación de Sóller. Cosecha aceite, naranjas, cereales y vinos. Hay agregados el caserío La Alquería y muchas casas de labor.

Llummayor. — Villa de 9,663 habitantes, a 23 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carreteras a Palma, Felanitx, Algaida y Porreras. Se halla situada a la falda del Puig de Randa, donde se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Gracia, retiro de Raimundo Lulio. En sus inmediaciones se libró la célebre batalla donde quedó derrotado Jaime III. Cosecha cereales y frutas. Tiene fábricas de calzado, de curtidos, de alfarería y azulejos, de aserrar maderas, de hilados, de licores y aguardientes y de sombreros de palma. Cría ganado de cerda, y celebra ferias del 29 de Septiembre al 18 de Octubre y mercados los viernes. Hay agregados los caseríos: El Aguila, El Arenal, Cuguluig, El Estanyol, Son Canaves, Son Delabau y La Torre, y muchas casas de labor.

Marratxi. — Villa de 4,305 habitantes, a 12 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carretera de Palma a Inca. Cosecha cereales, aceite y vino. Hay una fábrica de electricidad y otra de tejidos de algodón. Tiene agregados: el lugar Pla de na Tesa, los barrios La Cabaneta y Portol y los caseríos Pont d'Inca y Pou d'es Coll.

Puigpuñent. — Villa de 1,804 habitantes, a 12 kilómetros de Palma, cuya estación es la más próxima, por carretera. Cosecha principalmente aceite y frutas. Hay agregados el lugar Galilea, el arrabal Son Bru, y varios caseríos y casas de labor.

Santa Eugenia. — Villa de 1,465 habitantes, a 20 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carretera de Santa María a Felanitx. Cosecha almendras, cereales y vinos. Hay agregados varios caseríos y casas de labor.

Santa María. — Villa de 3,155 habitantes, a 17 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carreteras a Palma, Inca y Felanitx. Cosecha almendras, aceite, vinos, cereales y frutas. Tiene dos fábricas de electricidad. Hay agregados el barrio de Ca'n Colom y numerosas casas de labor.

Sóller. — Ciudad de 8,627 habitantes, a 28 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carreteras a Palma, Valldemosa y al puerto, que dista 4 kilómetros. Tiene estación de telegrafía sin hilos. Hállase situada en un extenso valle poblado de naranjales. Cosecha principalmente naranjas, de las que hace muy importante exportación; además produce aceite, cereales, vinos y frutas. Hay fábricas de embutidos, de calzado, de bebidas gaseosas, de aserrar madera, de alfarería, de conservas alimenticias, de jabón y una de electricidad. El puerto tiene mucho movimiento y de él salen regularmente vapores directos hacia Barcelona y Cette. Celebra feria y mercado el segundo domingo de Mayo. Hay agregados: el lugar de Biniraix; el arrabal Alquería del Comte, y los caseríos Abeurada, La Anglada, Las Argilas, Binibassi, Binidorm, La Bleda, Ca'ls Peñe-

rers, Camp d'en Mayol, Camp de se Mar, El Camp Llarch, Ca'n Capó, Ca'n Cullera, Ca'n Llorens, Ca'n Moyana, Ca'n Querol, Ca'n Repich, Ca'n Tambó, Carretó d'en Figa, Ca's Manyo, Castelló, La Cometa, Convent, Costa d'en Flassada, El Dragonar, La Figuera, Las Fontanellas, Horta de Baix, Horta de Dalt, La Illeta, Las Marjadas, Moleta, El Murterar, Pla d'en Bieleta, Las Planas, El Puerto, El Prat, El Puig, El Puig d'en Ramis, El Seller, Son Avinyona, Son Sanch, Las Tancas d'en Frontera, La Teulera, El Torrent de Ca'n Creueta y La Vilallonga.

Valldemosa. — Villa de 1,683 habitantes, a 20 kilómetros de Palma y a 8 de la estación de Buñola. Carreteras a Palma y a Sóller. Cosecha principalmente aceite. Tiene agregados los caseríos La Cova y El Port. Es muy interesante la que fué Cartuja, convertida en casa de recreo por los actuales propietarios; se conserva la iglesia, cuyo retablo del altar mayor es obra de Ferrán; el frontal, silla y reclinatorio de dicho altar, fueron regalados por Jovellanos; restan algunas pinturas del fraile Joaquín Juncosa, aunque, la mayor parte, fueron trasladadas a la Lonja de Palma. Este monasterio fué asilo de Jovellanos, de Chopín y de Jorge Sand.

A 5 kilómetros de Valldemosa se encuentra la hermosa finca de Miramar, que fué dependencia de la Cartuja, donde moró Raimundo Lulio. Hoy pertenece a los herederos del Archiduque Carlos Salvador, quien efectuó en ella importantes mejoras; el edificio de Miramar fué la cuna de la imprenta mallorquina en el siglo xv y actualmente contiene un importante museo arqueológico y artístico. El oratorio data del siglo xiii y frente a él ha sido reconstruido parte del claustro gótico que correspondió al convento de Santa Margarita, de Palma.

PARTIDO JUDICIAL DE IBIZA

Comprende las islas de Ibiza y Formentera, con sus próximos islotes, tal como los hemos reseñado al describir la provincia. Este grupo es el más occidental de las Baleares, y, por lo tanto, el más próximo a la Península.

Se compone de los ayuntamientos de: Ibiza, Formentera, San Antonio Abad, San José, San Juan Bautista y Santa Eulalia del Río.

Ibiza. — Ciudad de 6,225 habitantes, situada al SE. de la isla de su nombre. Carreteras a San José, San Antonio Abad, San Juan Bautista y San Miguel. Puerto de mar, con Astillero y Aduana de segunda clase. Tiene establecido servicio regular de vapores con Valencia, Alicante y Palma-Barcelona. Hay Cuerpo Consular, Gobierno Eclesiástico y Seminario Conciliar. La población se encarama sobre una roca abrupta, defendida por antiguas murallas y un castillo construido en el siglo xvi. El edificio más notable es la Colegiata, construcción ojival de una sola nave; fué catedral antes de suprimirse el Obispado. Posee un museo arqueológico muy interesante. Cosecha cereales, frutas y vinos. Tiene fábricas de medias y calcetines, de gorras, de bebidas gaseosas y una de electricidad. Explota minas de plomo y salinas. Hay agregados el caserío Puig dels Molins y algunos más.

Formentera. — Isla situada al S. de la de Ibiza, en la que se hallan varios caseríos que forman la parroquia de San Fernando, cuya cabecera está en el caserío de San Francisco Javier. Tiene 2,298 habitantes, y cosecha almendras, cereales y vinos. También produce sal en abundancia, ex-

trayéndola de las lagunas que se hallan al N. de la isla, donde, en ciertas épocas del año, se cazan muchas aves acuáticas.

San Antonio Abad. — Villa de 4,550 habitantes, a 15 kilómetros de Ibiza, por carretera. Cosecha cereales, frutas, aceite y vinos. Puerto de mar de segunda clase. Tiene agregados algunos caseríos y numerosas casas de labor.

San José. — Villa de 4,004 habitantes, a 14 kilómetros de Ibiza, por carretera. Produce almendras, higos, algarrobas y aceite. Hay agregados los caseríos: La Atalaya, Benimusa, Ca's Costas, Ca's Merins, Ca's Serras, Dellá Torrent, Desá Torrent, La Horta, El Recó, San Francisco y El Vedrá, y muchas casas de labor.

San Juan Bautista. — Villa de 4,808 habitantes, a 22 kilómetros de Ibiza, por carretera. Produce cereales, algarrobas, vinos y almendras de superior calidad. Hay agregados algunos caseríos y numerosas casas de labor.

Santa Eulalia del Río. — Villa de 5,041 habitantes, a 11 kilómetros de Ibiza, por carretera. Produce principalmente cereales, almendras, vinos, frutas y algarrobas. Tiene salinas y minas de plomo. Hay agregados los caseríos de Jesús y Santa Gertrudis y muchas casas de labor.

PARTIDO JUDICIAL DE INCA

Hállase situado en la parte septentrional de la isla de Mallorca, extendiéndose hasta el centro de la misma. Limita: al N., con el mar Mediterráneo; al E., con la bahía de Alcudia y el partido de Manacor; al S., con el mismo y el de Palma, y, al O., con el inmediato anterior.

El territorio es bastante accidentado, especialmente en las regiones septentrional, central y occidental, siendo su más importante altitud la del Puig de Torrellas, que alcanza 1,445 metros. Las corrientes fluviales son muy mezuquinas, como en toda la isla. En las playas de la bahía de Alcudia se forman numerosos pantanos y lagunas, cuya extensión es mayor o menor según las épocas del año.

La línea férrea de Palma a Manacor, entra por el SO. y, después de tocar en la cabeza del partido, toma la dirección SE., por donde sale de la jurisdicción; de esta línea se desprenden los ramales de Consell-Alaró y del Empalme a La Puebla. Las carreteras que parten de la ciudad de Inca son las siguientes: la de Lluch (Escorca) y Pollensa; la del puerto de Alcudia; la de Artá, por Llubí y Santa Margarita; la de Manacor, que se cruza en Sineu con la de Santa Margarita a Montuiri, y la de Palma. Además, de Santa Margarita, por donde ya hemos dicho que pasa la carretera de Inca a Artá, parten dos ramales, uno hacia el puerto de Pollensa, cruzándose en las cercanías de La Puebla con la carretera de Inca al puerto de Alcudia, y otra hacia Petra y Manacor. Otra carretera, procedente de Porreras y Montuiri, entra también por el S. de este partido, haciendo una curva para llegar hasta Sancellas y volviendo a salir por el S., diríjese a Santa María, donde se junta con la carretera de Inca a Palma.

Comprende los municipios de Inca, Alaró, Alcudia, Binisalem, Búger, Campanet, Costitx, Escorca, Lloseta, Llubí, María de la Salud, Muro, Pollensa, La Puebla, Sancellas, Santa Margarita, Selva y Sineu.

Inca. — Ciudad de 8,353 habitantes, a 29 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carreteras indicadas al describir el partido judicial. Es muy notable su iglesia parroquial de Santa María la Mayor, en la que hay un in-

terezante retablo del siglo XIV. También interesan, bajo el punto de vista artístico, el oratorio del Hospital y los conventos de las Jerónimas, de Santo Domingo y de San Francisco. Se cosechan almendras, albaricoques, higos, vinos, cereales, etc. Hay fábricas de alcoholes, de calzado, de bebidas gaseosas, de curtidos, de almidón, de pastas para sopa y una de electricidad. Celebra ferias los tres primeros domingos de Noviembre, y mercados los jueves. Tiene agregados los caseríos Camino de Ciutat, Camino de Lloseta, Ca'n Boqueta, Els Horts, Son Bennesar, Son Catlar y algunos más.

Alaró. — Villa de 6,033 habitantes, a 24 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Cosecha principalmente aceite, vinos, cereales y frutas. Hay fábricas de calzado y de jabón, minas de carbón y canteras de mármol. Tiene agregados varios caseríos y el lugar de Consell, donde termina el ramal ferroviario que procede de Alaró, empalmado con la línea de Palma a Manacor.

Alcudia. — Ciudad de 2,998 habitantes, a 52 kilómetros de Palma y a 12 de la estación de La Puebla. Tiene puerto de mar de segunda clase, a 2 kilómetros, en el que hacen escala los vapores que prestan el servicio regular de Barcelona a Mahón. Carretera de El Puerto a Inca y Palma. Produce principalmente arroz y hortalizas, siendo su término muy pantanoso. Existen minas de hierro y de lignito. Tiene mucha importancia la pesca, especialmente de langosta. Hay agregados los caseríos de El Puerto y Son Fé y la colonia agrícola de Gatamoix.

Binisalem. — Villa de 4,128 habitantes, a 21 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carretera de Palma a Inca. Cosecha principalmente vinos y frutas. Tiene fábricas de calzado y una de electricidad. Celebra ferias el 28 de Mayo y el 19 y 26 de Diciembre; mercados los domingos. Hay agregados los caseríos de El Alsinar, Biniagual, Els Botadors, Ca'n Dameto, Ca'n Mayol, Ca'n Nicolau, La Garriga, Me, Els Mitjans, El Pedás, El Torratjó, Las Torres y El Velar.

Búger. — Villa de 1,185 habitantes, a 38 kilómetros de Palma y a 4 de la estación de La Puebla. Carretera de Alcudia a Inca y Palma. Cosecha principalmente almendras, vinos y cereales. Tiene fábricas de cucharas, de cencerros y una de electricidad.

Campanet. — Villa de 3,016 habitantes, a 39 kilómetros de Palma y a 6 de la estación de La Puebla. Cosecha almendras, algarrobas, vinos y aceite. Hay agregados los caseríos Matas Grossas y Las Rotas, y la aldea Ullaró.

Costitx. — Villa de 1,295 habitantes, a 29 kilómetros de Palma y a 3 de la estación del Empalme. Carretera de Inca a Manacor. Produce cereales, almendras y vinos. Hay agregados el caserío Binifat y numerosas casas de labor.

Escorca. — Ayuntamiento de 344 habitantes, cuya capital es el caserío de Lluch, distante 45 kilómetros de Palma. Carreteras a Inca y Pollensa. En este término se encuentra el célebre Santuario de Nuestra Señora de Lluch, imagen descubierta en el siglo XIII. Del monasterio adjunto al Santuario se incautó el Estado, dando lugar a un ruidoso conflicto con el Obispado. También hay, dentro de esta jurisdicción municipal, el célebre Gorch Blau, lugar pintoresco, que visitan todos los forasteros. Produce principalmente aceite. Comprende los caseríos La Calobra y Tuent.

Lloseta. — Villa de 2,136 habitantes, a 25 kilómetros de Palma, con estación de ferrocarril. Carretera de Inca a Palma. Cosecha aceite, vinos, almendras, algarrobas y fru-